



4 de mayo de 2.019

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Tenéis que honrarme, hijos míos, este mes que es el mes de María, de vuestra Madre, cantadme allí donde estéis y decid “bendito el que viene en el nombre del Señor”.

Pequeños míos, Yo quiero un Faro de Luz de amor, un Faro de Luz donde no haya represalias ni malas intenciones, Yo quiero un Faro de Luz, como he dicho, de amor, no tengáis represalias ni habléis unos mal de los otros, sino que haced piña y estad unidos, Yo quiero guerreros que trabajen por esta causa que es mi Casa, y Yo, vuestra Madre, que abro los brazos a todos, porque todos sois mis hijos, todos para Mí sois iguales, Yo os bendigo a todos, siempre os llevo en mi Corazón, como aquellos que van a venir por primera vez a esta mi Casa de Amor, sed siempre los últimos, hablad, dialogad, sacad conclusiones y llevad a Faro de Luz al puerto que Ella ha venido aquí con una promesa muy grande: SALVAR A LA HUMANIDAD.

Hijos míos, cuántas cosas tenéis que aprender todavía, y una de ellas es la humildad, sin la humildad no hay cariño ni amor, buscad lo pequeño, la nada, sed amigos unos de los otros, hablad unos con los otros, Yo quiero que mis hijos se amen de verdad.

Hijo mío, Joaquín está en unas moradas muy próximo a la Casa del Padre, de mi Dios, vuestro Dios, María Jesús, tu padre también está salvado, pero está purgando, María Antonia, tu hijo también está a salvado, pero tiene que purgar todavía, Rosa, tu hija también está salvada.

Hoy es un día grande para mi Corazón para el corazón del mundo, he bajado al Purgatorio como todos los días y muchos hijos míos de Faro de Luz y otros que no son, ya están en las Moradas de mi Dios, vuestro Dios; pedid mucho por los moribundos, hijos míos, pedid mucho por aquellos

que están muriendo o van a morir en este día y todos los días para que ellos vean la Luz de mi Dios, vuestro Dios, y sean salvados por la Misericordia de mi Dios, vuestro Dios.

Hijos míos, el mundo se destrona, nadie quiere coger la Cruz, nadie y tampoco muchos de vosotros, pues tenéis que coger la Cruz, ofrecerla a mi Dios, vuestro Dios, esa es la purificación que tenéis en la tierra, aquellos que no quieren cruz al final no irán a las Moradas de mi Dios, vuestro Dios, porque han preferido la maldad, los caprichos y las mentiras.

Fortaleceos de mi Hijo tomándolo todos los días en vuestros corazones, id al Sagrario, hijos míos, mi Hijo está en el Sagrario, en todos los Sagrarios del mundo y Él está solo, quiere que vayáis, que Él os consolará, no tengáis miedo, hijos míos, porque el miedo es del Demonio y Yo quiero que todos vosotros rechacéis al Demonio. ¿Veis la Cruz en lo alto, en la Montaña?, esta es la Cruz que salva al mundo, y vosotros, como tantas veces os he dicho, que caminéis a la Cruz donde está mi Hijo colgado del madero, pero con los brazos abiertos esperándoos a que vayáis a Él.

Id corriendo, hijos míos, no miréis para atrás, el mundo no satisface a nadie, solamente a los corruptos, a los miserables, a los que odian a su Dios, estáis llenos de Masones, hijos míos, hasta en la Iglesia hay Masones, pero vosotros que sois mis guerreros aquí y en el mundo entero tenéis que pedir por ellos, que la corrupción no entre en la Iglesia, vosotros podéis atajarlo con vuestras oraciones, esta Casa, mi Casa de Amor, Yo estoy todos los días aunque no esté visible, y ya tantas veces os lo he dicho aquellos que pasáis por este lugar y miréis para la Cruz Yo os bendeciré con mi Hijo.

Hijos míos, pedid mucho por esas almas que quieren y hacen daño a los niños, a mis niños, pedir mucho hijos míos para que no aborten mis hijas, pedir mucho hijos míos por España, por el mundo, tantas veces lo he dicho que el mundo está mal y ya se ven guerras pero no guerras de estas que pasan y pasan tiempo, si no guerras nucleares que pronto se verán matándose unos a los otros, hace tiempo que dije, muchos años que miraseis al Cielo porque algo vendría del Cielo como un meteorito, ya están diciendo los sabios que viene a la tierra muy deprisa, pedid y rezad para que no caiga y se lleve a media humanidad.

Sí, hijos míos, en Fátima me pidieron mis niños que no hubiese guerra, y Yo les dije, rezad mucho que si el mundo reza el mundo tendría tranquilidad y se acabaría la guerra y así pasó, hijos míos, porque el mundo rezó, se clavó de rodillas y pidió a mi Dios, vuestro Dios, por la terminación de

la guerra y así fue; hoy en día también vosotros podéis parar la guerra y todo aquello que viene, pero si no se reza están allí ya los Demonios, están haciendo estragos a la tierra, y está acudiendo mucho el Demonio, porque mi Dios ,vuestro Dios, les da, no permiso, si no les deja hasta el punto de ver cómo sus hijos son hijos de Él, y está viendo mi Dios, vuestro Dios, que el Cáliz rebosa, que se está vertiendo ya y las manos de mi Hijo le está sosteniendo a sus manos, pero mi Dios, vuestro Dios, ya está muy irritado, por eso, hijos míos, vosotros consoladlo, consolad también a mi Hijo que mi Hijo también sufre porque tantos hijos suyos se van al Infierno.

Pequeños míos vosotros podéis salvar a la humanidad, la oración lo puede todo, por eso aquí os congregáis, hijos míos, Conmigo para rezar y pedir por todos los hombres de la tierra, buenos y malos, y pedid por el Papa, por el Papa, hijos míos, necesita mucha oración, y por los sacerdotes, por eso os digo, hijos míos, que vosotros podéis salvar a la humanidad si de verdad vosotros amáis a vuestro Dios.

Cantadme, hijos míos, Yo estoy alegre hoy, porque hoy es día grande para todo el mundo, mi Corazón Inmaculado está dando gracias a toda la humanidad aquí en Faro de Luz.

Seguid viniendo a este lugar santo, hijos míos, pero os digo una vez más que no os enfadéis unos con otros, amaos, amaos y llevad todo a buen puerto, hablando, comunicándoos y sed serviciales unos con los otros.

Pedid mucho por los niños que van a hacer la comunión en estos días, por eso mi Corazón rebosa de amor y de cariño y de felicidad porque los quiero mucho, seguid apoyando a los niños, madres y padres, que estos niños van a hacer la comunión, servidles siempre con mi Hijo y con mi Corazón a sus corazones.

Ahora, hijos míos, os doy la bendición, pero como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador y el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz´.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, sed grandes para Dios, hijos míos, sed guerreros, pero con humildad, con mucha humildad, amaos, amaos, hijos míos, adiós pequeños.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.